

ECONOMÍA

La sostenibilidad del Estado de bienestar

3. EDUCACIÓN. LA UNIVERSIDAD

El Gobierno estudia una nueva financiación para las universidades que corrija ineficiencias crónicas como la alta tasa de abandono de los estudios. Se vuelve a poner encima de la mesa un debate que lleva coleando 15 años en España: subir el precio de las matrículas a quien pueda pagarlas para costear un potente sistema de becas

Matrículas más caras para combatir la desigualdad

El debate de las tasas universitarias se reabre en plena crisis

J. A. AUNIÓN
Madrid

¿Se puede hacer un sistema universitario más justo subiendo los precios de las matrículas? El economista y profesor de la Universidad de Londres José Ginés Mora está convencido de que así es. Se trataría de que con ese dinero extra, que pagarían los que tengan recursos suficientes, engordaría enormemente el sistema de becas y ayudas (préstamos). De ese modo, de verdad servirían para que a los jóvenes desfavorecidos les mereciera la pena no estar ganando dinero en un trabajo, sino estudiando una carrera. Ahora, asegura Mora, con unos precios "relativamente bajos" y un sistema de becas insuficiente (el 0,09% del PIB frente al 0,25% de la media OCDE), se subvenciona igual a los que tienen y a los que no.

Los estudiantes pagan con sus matrículas, de media, entre el 10% y el 20% del coste real de sus estudios en la universidad pública. El profesor de Economía de la Universidad Carlos III Juan José Dolado calcula en un reciente artículo que pagan de media 900 euros, mientras que el coste real se acerca a los 8.000, con lo que la subvención asciende a más 7.100 euros, independientemente del nivel de renta.

La extensión de la enseñanza universitaria en España ha sido muy rápida: el 26% de la población de 25 a 34 años tiene un título superior, dos puntos por encima de la media de la UE y casi 10 más que dos décadas antes, según datos de la OCDE de 2007. Así, es cierto que el actual sistema ha disminuido ligeramente la desigualdad, pero esta aún es muy evidente, advierte el profesor de Sociología de la Universidad de La Laguna José Saturnino Martínez: "El 10% de los hijos de

Sólo el 10% de los hijos de personas sin estudios empieza una carrera

personas sin estudios llega a la universidad, mientras lo hace el 60% de los hijos de universitarios".

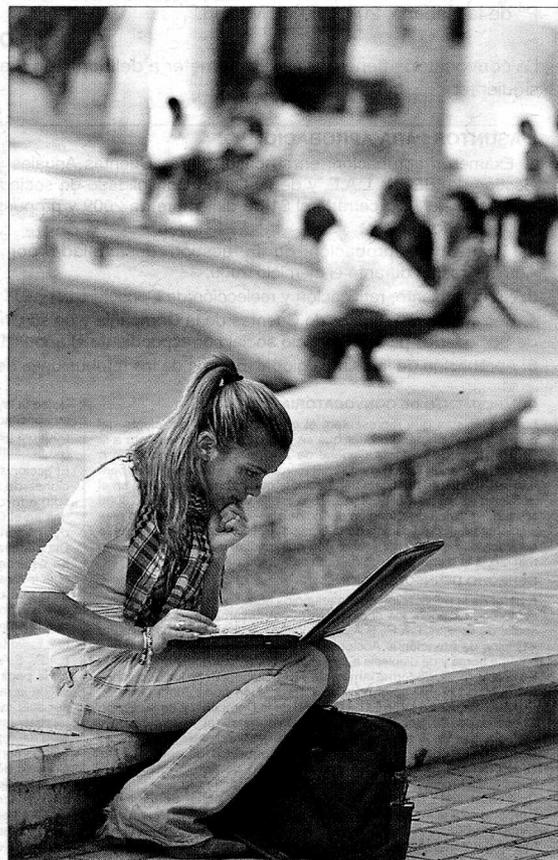
Martínez cree que, en teoría, es correcto el argumento de la subida de tasas, pero advierte: "A medida que alguien tiene menos dinero, mayor es la aversión al riesgo. Esto significa que tasas más altas, aunque puedan compensarse con becas y préstamos, pueden echar atrás a las clases

populares a la hora de estudiar". En cualquier caso, el rechazo social que conllevaría, a su vez, un gran coste político, es probablemente el mayor argumento en contra, sobre todo en tiempos de crisis como los actuales. De hecho, la idea se ha puesto sin éxito encima de la mesa en España, intermitente pero constantemente. Documentos del Consejo de Universidades de 1995, 2007 y enero de 2010 han propuesto, sin éxito, esa subida de tasas.

La idea del último texto, presentado por el Gobierno para su debate, es que paguen más los que suspendan, lo que en teoría también ayudaría a solucionar una de las grandes agujeros por donde se escapan recursos públicos en la universidad: las elevadas tasas de repetición y de abandono que suponen un enorme despilfarro. Así, se pagaría en la segunda matrícula el 50% del coste real y el 100% en la tercera.

Pero, a la vez, el sistema de becas y ayudas se doblaría, extendiendo, por ejemplo, hasta 100.000 las becas-salario, que alcanzarían además un importe de 7.000 euros en 2015. Además, se fomentarían los buenos resultados, por ejemplo, con préstamos que se convierten en becas si se aprueba todo cada curso.

Los estudiantes rechazarán inmediatamente la idea, más aún en el actual contexto de crisis, y el secretario general de Universidades, Màrius Rubiralta, aseguró que no se tocarían los precios, al menos, hasta 2013. Después del periodo de debate, hoy el ministro presenta el documento revisa-



Una estudiante en el campus de San Vicente, en Alicante. / PEPE OLIVARES

do. "Tiene que haber un pacto de confianza, no vamos a tocar los precios antes de ver cuál es el coste real", asegura Rubiralta. Así la idea es ponerse de acuerdo en cómo calcular esos costes, que pueden diferir según la titulación, mientras se sigue aumentando el esfuerzo en becas, con el objetivo de llegar al 0,2% del PIB, añade.

De cualquier modo, la nueva financiación también tratará de resolver carencias crónicas. Por

ejemplo, el alto número de universidades repartidas por España (47), con una oferta tan parecida que, al descender el alumnado por la curva de natalidad, algunos centros se han vaciado, provocando gran despilfarro. El texto también propone una inversión extra de 2.400 millones en los próximos años para alcanzar el 1,5% del PIB de gasto en universidades (la media OCDE). Pero eso, para después de la crisis.

Primer paso: la contabilidad de costes

J. A. A., Madrid

"La Universidad española, en general, está financiada con insuficiencia", asegura el rector de la Universidad Complutense, Carlos Berzosa. "Nadie puede negar que, en la actualidad, las universidades están bien financiadas y que el objetivo actual es mantener esa financiación pública, pero establecer mecanismos que garanticen una eficiencia en el uso de los recursos", asegura la profesora de Economía y Hacienda Pública de la Autónoma de Madrid Carmen Pérez Esparrrels. ¿Quién tiene razón?

Ahora mismo es difícil de decir, ya que el sistema universitario español sufre un grave problema de opacidad de sus cuentas. En los campus españoles

"no hay contabilidad de costes", asegura el catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra José García-Montalvo, aún tratándose de un instrumento básico de gestión. En la actualidad, se realiza una contabilidad financiera, en la que todos los ingresos y los gastos de una universidad se meten en una caja única, sin tener en cuenta, los centros de costes internos: los de un laboratorio de investigación, por ejemplo, o los de la facultad de Medicina o, incluso, los de cada departamento en cada facultad.

En el mundo universitario público español se olvida "con frecuencia que el ejercicio de la autonomía está obligadamente relacionado con la práctica de la responsabilidad social. La conta-

bilidad de costes puede ser una herramienta idónea para reducir e incluso eliminar estas confusiones, al tiempo que facilita la transparencia que requiere todo proceso de rendición de cuentas", aseguraba en un trabajo de 2005 el gerente de la Universidad de Jaén, Juan Hernández Armenteros.

Pero es ahora, en el documento que presenta hoy el Ministerio de Educación para una nueva financiación, cuando llega el compromiso de crear ese sistema de contabilidad, con indicadores consensuados, "que dé credibilidad y confianza en el sistema", asegura el secretario general de Universidades, Màrius Rubiralta. Entre otras cosas, para señalar el coste real que tiene impartir cada titulación.

FONDOCAJA GARANTIZADO
ELECCIÓN, F.I.
(fondo absorbente)

FONDOCAJA GARANTIZADO
FUTURO, F.I.

FONDOCAJA GARANTIZADO
FUTURO II, F.I. y

FONDOCAJA GARANTIZADO
TOP, F.I.

(fondos absorbidos)

ANUNCIO DE FUSIÓN POR ABSORCIÓN

• AHORRO CORPORACIÓN GESTIÓN, S.B.I.L.C., S.A., como sociedad gestora, y LA CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS, como entidad depositaria, han aprobado la fusión por absorción de FONDOCAJA GARANTIZADO ELECCIÓN, F.I. (fondo absorbente); FONDOCAJA GARANTIZADO FUTURO, F.I.; FONDOCAJA GARANTIZADO FUTURO II, F.I.; y FONDOCAJA GARANTIZADO TOP, F.I. (fondos absorbidos).

• Con fecha 22-4-2010, la Comisión Nacional del Mercado de Valores ha autorizado el proyecto de fusión de los citados fondos presentado por dichas entidades.

• La fusión de los fondos se realizará con disolución sin liquidación de las instituciones absorbidas y transmisión en bloque de todos sus activos y pasivos a la institución absorbente, sucediendo ésta a título universal en todos sus derechos y obligaciones a las absorbidas.

• Se informa a los participantes de todos los fondos afectados del derecho de separación que les asiste, ejercitable en el plazo de un mes a contar desde la remisión de la comunicación de la fusión que, de forma individualizada, se realiza, sin deducción de comisiones de reembolso ni gasto alguno.

• Como consecuencia de lo anterior, y a los efectos de lo establecido en la legislación vigente en materia de instituciones de inversión colectiva, se publica dicha fusión con carácter previo a su ejecución.

En Madrid, a 22 de abril de 2010
La secretaria del Consejo,
M.ª Isabel Vila Abellán-García

55 Hipotecas

¿Hipotecas?
Si

Infórmese en
el 902 32 32 22 o en
sabadellatlantico.com

SabadellAtlántico
El valor de la confianza

IBERGUSAN, S. A.

JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA

Se convoca a los señores accionistas de esta sociedad a la junta general extraordinaria que tendrá lugar en primera convocatoria el próximo 1 de junio de 2010, a las 10 horas, en la notaría de Carlos Cabado O'Callaghan, calle Consel de Cent, 357, ático de Barcelona, para tratar sobre el siguiente, orden del día: **Primer.** Cese y nombramiento de administradores.

Barcelona, 22 de abril de 2010. El administrador
solidario, José Luis Carrasco García

BOJUNA- CENTRO, S. A.

En cumplimiento de lo dispuesto en la Ley 3/2009 de 3 de abril, se comunica que la junta general de accionistas de esta compañía, celebrada el día 30 de diciembre de 2009, adoptó el acuerdo de transformar esta entidad en sociedad de responsabilidad limitada.

En Madrid, a 20 de abril de 2010
El administrador único, Pedro Navarro Aguilar

ANDROULLA VASSILIOU Comisaria europea de Educación

“Los fallos no están en la reforma de Bolonia, sino en su aplicación”

J. A. AUNIÓN
Madrid

Si hay personas que dudan de la capacidad de acción que puede tener el Ministerio de Educación español por estar las competencias del área transferidas a las comunidades autónomas, ¿qué pensarán del papel de la Comisión Europea en este campo? La comisaria de Educación de la UE, Androulla Vassiliou (Chipre, 1943), confía en su papel para “coordinar, orientar” la política educativa. “Ningún ministro pone en duda que la comisión debe desempeñar un papel importante”.

Vassiliou ha estado en Madrid en la reunión informal de ministros de Educación que ha empezado a debatir cifras para reducir el abandono escolar y aumentar el número de titulados en educación terciaria (Universidad y FP de grado superior) para 2020. En un momento de profunda crisis, la UE ha colocado la educación entre sus prioridades. La comisaria insiste en que las dificultades no deben recortar los presupuestos de educación, porque los países han de “pensar a largo plazo”.

Pregunta. ¿Cuáles son los retos educativos de España?

Respuesta. Reducir la cifra de abandono escolar temprano [el 32% de jóvenes que deja de estudiar después de la ESO], que está por encima de la media europea. Pero eso tiene una explicación. La cifra es de 2008, cuando para los jóvenes era muy fácil encontrar un trabajo de baja cualificación. Los jóvenes se decían: “¿Por qué voy a esforzarme en terminar la escuela si puedo empezar a ganar dinero?”. Pero creo que, con el desempleo actual, pronto se van a dar cuenta de que la educación es muy importante. Y este es el mensaje que queremos enviar a los jóvenes: que la educación, pase lo que pase, está ahí, no se pierde. Puedes perder un trabajo, pero no tu educación; porque puedes encontrar otro trabajo si tienes una buena educación. En cualquier caso, tengo que decir que en otros ámbitos España lo está haciendo muy bien, como en la educación infantil o en la educación superior.

P. Hay muchos titulados de FP superior y universitarios, pero también una tasa altísima de desempleo entre los jóvenes.

R. Sí, sí.

P. Hay quien cree que España tiene demasiados titulados universitarios. ¿Puede un país tener demasiados universitarios?

R. Es bueno para la economía si cada país puede ofrecer esa posibilidad a todos sus jóvenes.

P. ¿Cuál es el papel de la Comisión en el proceso de Bolonia de reforma de las universidades europeas?

R. Se trata de un proceso intergubernamental [excede la UE; están implicados 47 países], pero la Comisión se unió y somos un miembro más.



La comisaria europea de Educación, Androulla Vassiliou. / CRISTÓBAL MANUEL

P. En la reciente cumbre sobre el proceso, en Viena, los ministros admitieron fallos. ¿Cuáles son?

R. Los fallos no están en el proceso mismo, sino en la forma de aplicarlo. Por ejemplo, en algunos países no se consultó a los estudiantes, a los profesores, a la sociedad... Finalmente, todo el mundo se ha dado cuenta de que no se puede tener éxito a menos que se implique a las partes interesadas, que en este caso son los profesores y los alumnos. Pero tengo que decir que la Unión Estudiantes Europeos [ESU, en sus siglas en inglés] tiene ya una participación plena. Y no es que estén en contra del proceso de Bolonia, sino que en algunos países se ha fallado a la hora de contar con la opinión de los estudiantes. Además,

en la declaración de Viena también se animó a los países a seguir completando la reforma.

P. También señalaba esa declaración que se tendrían en cuenta las voces críticas. ¿Qué les diría a los alumnos que se oponen frontalmente a esta reforma?

R. Deben saber que los estudiantes participarán plenamente en las decisiones, porque van a estar representados en el Grupo Bologna Follow Up [el consejo de expertos asesor del proceso].

P. ¿Cuáles son ahora los retos del proceso?

R. Hay que completar el proceso de los tres ciclos [grado, máster y doctorado]. Hay que decir que nunca se ha obligado a que el grado tenga tres cursos. Hay países que tienen tres y, otros, como España, cuatro. En Alemania, por

ejemplo, el error fue querer comprimir en tres años lo que se estudiaba en cinco, y esto creó mucho descontento. Ahora deben ver qué es lo que ha de mantenerse en los tres años. También es muy importante incorporar en cada grado una ventana de movilidad, para que todo estudiante pueda pasar fuera seis meses.

P. Es decir, que el proceso sigue sujeto a cambios.

R. Sí.

P. Una de las grandes quejas de los estudiantes es precisamente algo que no depende del proceso, sino de la política de los Gobiernos, que es el aumento de los precios de las matrículas que ha ocurrido en algunos países. ¿Es realmente necesario subir el precio de las matrículas para conseguir mejorar la Universidad?

R. Bueno, no se puede generalizar, depende de la situación económica de cada país miembro. Nosotros estamos a favor de las asociaciones con las empresas. Primero, para diseñar los currículos de acuerdo con las necesidades del mercado y, en segundo lugar, para hacer más atractivo para las grandes industrias invertir en las universidades. Si se crean esos acuerdos público-privados y tienen éxito, las matrículas podrían decrecer.

P. Es precisamente en esas asociaciones donde algunos temen la mercantilización de la Universidad.

R. Trabajar codo con codo con la industria, las empresas, el mundo del trabajo, como nos gusta llamarlo, no significa necesariamente que la Universidad vaya a depender de la empresa. Es muy importante que la Universidad repense su autonomía, para contratar profesores, para establecer los criterios de acceso de los estudiantes. Pero al mismo tiempo, pueden escuchar lo que necesita el mercado, porque no tiene sentido tener graduados que no pueden encontrar trabajo. Por supuesto, a veces los estudiantes tienen vocaciones. Si la tienes, no te importa si tendrás trabajo o no; irás a estudiar para convertirte en artista, por ejemplo.

Un primer paso, con buen sentido

AULA LIBRE

M. Fernández Enguita

Todo clama por un pacto de Estado en materia de educación. A largo plazo, que la escuela es el principal mecanismo de formación de la ciudadanía, es decir, de la vida en común; que de ella dependen competitividad, posición y evolución del país en la economía global —la de todos y, por tanto, de cada uno—; que una generación que mayoritariamente vota, pero ya no estudia, legisla para otras que estudian pero no votan, y tal vez no piensen como nosotros. A corto plazo, las altas tasas de fracaso y abandono, los pobres resultados Pisa, el fiasco en los objetivos de Lisboa, el alarmante malestar docente o la reveladora mortandad de ministros y consejeros del ramo.

La cuestión es si estaremos a la altura de las circunstancias (más difícil, decía Machado, que estar *au dessus de la mêlée*), en un país más dado a la bronca que al diálogo y el acuerdo. Profesores y padres destacan por su limitado horizonte, centrados respectivamente en sus particulares intereses laborales (jubilación, autoridad y reconocimiento) o presupuestarios (bajo los lemas de libre elección y escuela pública), sin apenas propuestas de interés común. Los partidos, por su maximalismo: irreductibilidad de los nacionalistas (lo suyo es irreversible), dogmatismo irreal de IU (si no es hacia el centro político, ¿qué pacto de Estado es posible?) y escasa voluntad de un PP confiado en que cuanto peor para el país, mejor para volver al Gobierno (de sus tres demandas irrenunciables: calidad, elección y castellano, deberían estar satisfechos con las dos primeras, pero no). Es verdad, por otra parte, que PSOE y Gobierno han tardado en reconocer los efectos imprevistos de la LOGSE y no terminan de abordar la articulación nacional del sistema.

Pocos motivos, pues, para el optimismo, pero sí alguna luz: el Gobierno ha hecho un notable esfuerzo desde la LOE (que también lo fue) por asumir propuestas ajenas y lleva tiempo empeñado en corregir ciertas disfunciones (repetición, formación profesional, evaluación, dirección...). Sindicatos de profesores y asociaciones de padres han matizado sus demandas y entrado en otros aspectos. Hasta los populares dejan traslucir que en sus filas hay defensores del pacto. No veremos un gran acuerdo, pero nada impide dar el primer paso en la dirección correcta.

Mariano Fernández Enguita es catedrático de Sociología de la Universidad de Salamanca.

Y además en elpais.com/sociedad/educacion

pacto educativo

Un sistema con más autonomía y rendición de cuentas

El documento de pacto presentado por el Gobierno, sobre el que antes del 6 de mayo tienen que pronunciarse todas las fuerzas políticas y sociales, incluye algunas novedades que van en la dirección que han señalado en algunas ocasiones organismos in-



ternacionales como la OCDE. Esto es: hacia un sistema con más autonomía, al menos pedagógica, para las escuelas e institutos, al mismo tiempo que se les exige más rendición de cuentas.

la negociación

El PP sigue aferrado al castellano y a los conciertos

El PP mantiene su discurso en torno al pacto, es decir, que no están suficientemente recogidas sus exigencias más básicas: el castellano, la libertad de elección de centro y las enseñanzas comunes, a pesar de que hace referencia a todas ellas.